

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

PRESENTA:

ERICK VILLEGAS MARTINEZ

MATERIA:

MEDICINA PALIATIVA

DOCENTE:

DRA. JAQUELINE GONZALEZ PEREZ

Valoración Integral en Cuidados Paliativos

Los cuidados paliativos se centran en proporcionar atención compasiva y de calidad a pacientes con enfermedades graves y avanzadas, así como en brindar apoyo a sus familias durante todo el proceso de enfermedad y fin de vida. Una parte fundamental de esta atención es la valoración integral, que busca comprender y abordar las necesidades físicas, psicológicas, sociales y espirituales del paciente.

La valoración de los síntomas físicos es crucial para garantizar el bienestar del paciente. Esto incluye evaluar y tratar síntomas como Fatiga, dolor, anorexia, disnea, náuseas, vómitos, diarrea, constipación, insomnio, confusión, ansiedad, ánimo bajo, boca seca, prurito

Los factores que complican el manejo de cuidados paliativos pueden incluir: Edad avanzada (>65 años): Los pacientes de edad avanzada pueden presentar una serie de desafíos adicionales debido a la posible presencia de comorbilidades, fragilidad y una menor reserva fisiológica. La desnutrición, indicada por niveles bajos de albúmina u otros marcadores, puede afectar la capacidad del paciente para tolerar el tratamiento y contribuir al deterioro de su estado de salud general. La disminución de la función renal puede afectar la eliminación de ciertos medicamentos y aumentar el riesgo de toxicidad, lo que requiere ajustes en la dosificación de los medicamentos utilizados en cuidados paliativos. El deterioro cognitivo puede dificultar la comunicación del paciente, la toma de decisiones y la comprensión de su estado de salud, lo que puede complicar la gestión de los cuidados paliativos. Algunos pacientes pueden tener un umbral más bajo para desarrollar convulsiones, lo que requiere un manejo cuidadoso de los medicamentos y otras intervenciones para prevenir eventos convulsivos. El uso prolongado de opioides para el control del dolor puede llevar a efectos secundarios como la tolerancia, la dependencia y la sedación, lo que requiere una monitorización constante y ajustes en la medicación. El uso de Múltiples medicamentos (polifarmacia) puede aumentar el riesgo de interacciones medicamentosas y efectos secundarios, lo que complica la gestión de los cuidados paliativos y puede requerir una revisión detallada de la medicación y la simplificación del régimen terapéutico cuando sea posible.

La evaluación funcional se realiza utilizando herramientas específicas, como escalas de evaluación funcional, que pueden variar en complejidad y enfoque. Estas escalas permiten al equipo de atención médica una imagen clara de las habilidades y limitaciones del paciente, lo que ayuda a guiar la planificación de cuidados ya identificar las necesidades de apoyo adicionales. Es esencial comprender el grado de dependencia y autonomía del paciente en cuidados paliativos, ya que la funcionalidad refleja el impacto de la enfermedad y su progresión, y está asociada con los pronósticos del paciente. Para evaluar la funcionalidad, se utilizan diversas herramientas, entre las que se incluyen: Grupo Cooperativo de Oncología del Este (ECOG), Estado funcional de Karnofsky (KPS), Índice de Barthel.

La evaluación psicológica en cuidados paliativos es crucial para comprender y abordar las necesidades emocionales y mentales del paciente que enfrenta una enfermedad grave o terminal. Esta evaluación se realiza para identificar y tratar problemas como la ansiedad, la depresión, el miedo a la muerte, la preocupación por la pérdida de autonomía y la adaptación a los cambios físicos y emocionales asociados con la enfermedad. La revisión del aspecto cognitivo, las reacciones

emocionales y la adaptación a la enfermedad en cuidados paliativos es esencial para proporcionar un apoyo integral al paciente.

Los síndromes constitucionales en el contexto de cuidados paliativos se refieren a una serie de síntomas generales que pueden presentarse en pacientes con enfermedades graves o terminales. Estos síntomas pueden incluir fatiga, pérdida de apetito, pérdida de peso, debilidad y malestar generalizado. Los síndromes constitucionales pueden tener un impacto significativo en la calidad de vida del paciente y pueden requerir intervenciones específicas, como el manejo del dolor, el control de síntomas y el apoyo nutricional, para ayudar al paciente a sentirse más cómodo y mejorar su bienestar general.

La fatiga es una sensación subjetiva de falta de fuerza o disminución de la energía, acompañada de una incapacidad para mantener la atención e interés en las actividades. En cuidados paliativos, esta fatiga puede ser especialmente debilitante y puede estar relacionada con diversas causas, la fiebre, aunque no es tan común en pacientes en cuidados paliativos como en otras etapas de la enfermedad, puede ocurrir debido a infecciones, especialmente en pacientes inmunocomprometidos. La evaluación de la fiebre en estos pacientes también requiere una historia clínica detallada para identificar posibles causas, seguida de una evaluación física y pruebas diagnósticas según sea necesario para determinar el origen de la fiebre y brindar el tratamiento adecuado, algunos de los síntomas comunes que pueden experimentar los pacientes en cuidados paliativos:

Náuseas: Sensación de malestar estomacal con una tendencia a vomitar. Puede estar relacionado con la enfermedad subyacente, los efectos secundarios de la medicación o el estrés emocional.

Anorexia y caquexia: Pérdida de apetito y peso corporal, junto con debilidad y pérdida de masa muscular. Estos síntomas pueden ser debilitantes y están asociados con enfermedades graves y avanzadas.

Estreñimiento: Dificultad para evacuar los intestinos de manera regular y efectiva. Puede ser causado por diversos factores, como la inmovilidad, la deshidratación, los efectos secundarios de los medicamentos y la dieta.

Xerostomía: Sequedad en la boca debido a la disminución de la producción de saliva. Puede causar molestias al tragar alimentos y contribuir a la mucositis orofaríngea.

Mucositis orofaríngea: Inflamación y dolor en la mucosa de la boca y la garganta, que puede dificultar la alimentación y el habla.

Disfagia: Dificultad para tragar alimentos o líquidos. Puede ser causado por diversos factores, como la debilidad muscular, la mucositis y la obstrucción del tracto digestivo.

Síntomas respiratorios: Incluyen disnea, tos, cianosis y hemoptisis. Estos síntomas pueden estar presentes en pacientes con enfermedades respiratorias avanzadas o en etapa terminal.